

Impresiones del borde del manto  
de Santiago  
Impressions of Santiago's mantle edge



## IMPRESIONES DEL BORDE DEL MANTO DE SANTIAGO

**Coge uno una estampita de Santiago Matamoros o Santiago Mataindios, y no puede menos que pronunciar las palabras “Santiago y cierra España”, prosiguiendo en la O de su Rebusno, y de su caballo**

**blanco, copiado del caballo Pegaso de la mitología griega, atronando con este grito de guerra a todas las sierras, cordilleras y mesetas, rodando cabezas de indios y de moros, escupidas por las espadas cristianas toledanas, como si fueran pipos de aceituna escupidos por las bocas de huestes guerreras y cristinas ganadoras des batallas contra los infieles, indios o moros, seguros y engreídos por el feliz desenlace ganado por el real Burro del momento, al que siguen.**

**Pedro Calderón de la Barca, Antonio Hurtado de Mendoza, Lope de Vega, Pedro Lanini y Sagredo, Miguel de Cervantes, Alonso de Ercilla, y hasta el mismo Ramón María del Valle Inclán, exclamaron, cual otros, muy alegres:**

**“Lo que vale un Rebusno del caballo blanco de Santiago dado a tiempo”.**

**De este modo, muchos pintores infraganti al momento en sus mentes sorprendieron a todas esas huestes cristianas y guerreras cercenando las cabezas de toda gavilla de musulmanes que a su paso encontraban; reflejándolas en sus lienzos, como Giaquinto, José Casado del Alisal, Marceliano Santamaría, y otros, como el modernista pintor de Membrilla, con su cuadro demasiado sexy y erótico, Antonio Ximénez, exclamando mientras pintaban, tocándose los huevos : “Qué malo es batallar contra los cristianos fuera de tiempo, ¿eh, moros?”.**

**Y luego los relieves y bajo relieves, la imaginería de Santiago y su caballo blanco, grabados o esculpidos en retablos o pantocrátor, en iglesias o monasterios, como en Carrión de los Condes, en San Pedro de Cardeña, en Compostela, que son los que yo he visto, con la misma fe que tenía Sancho, el escudero de don Quijote, o sea ninguna; pues para Sancho como para don Quijote este grito era tan despreciable como los necios que le exhalaban matando, o muriendo.**

**Esta sí que es razón y convincente para no creer en nada.**

**Pero yo, ahora, amigo Vicente, me quiero fijar en las impresiones del borde del manto de Santiago: su concha y la vieira, o sea el bicho, que los peregrinos del Camino se la cuelgan, y se la comen con gran gusto y con esmero, riendo el Aria rebuznal de Santiago, ya dicho, que oímos si nos la colocamos sobre la oreja o nos la ponemos como peineta.**

**Vieiras veneras, como se las denomina en Argentina, Colombia, Uruguay, Venezuela y España; conchas de abanico en Perú; ostiones en Chile; que el Rebuznar nos ocasiona, porque derivan de Venus, la diosa del Amor, y Botticelli y otros pintores la dibujaron después de levitar sin reglas ni medida, soñando en sus paletas con la vulva cual maestros cuadrúpedos bien diestros; algunos haciendo mil progresos como nos cuenta la historia de los tiempos.**

**El bicho o vieira de la concha de Santiago tiene dos huevos o gónadas, aunque sea hermafrodita, y su fama se ha extendido y con razón en ambos hemisferios.**

**¿Quién no sabe la dicha que les atrajo a don Quijote y Sancho, cuando escucharon Rebuznar al perdido Jumento de Sancho, caído en una sima, cuando le encontraron comiéndose una almeja?**

**Escuchemos a Sancho:**

**“Dichosos son los pobres**

**Que libres se mantienen**

**Con el peso y las cadenas**

**Que el dinero de los ricos**

**Les ata y les oprime.**

**El reino de la vieira**

**Es no solo suyo de verdad.**

**-Daniel de Culla**